

Bibliotecas penitenciarias: espacios de libertad

Experiencia en las bibliotecas de los centros penitenciarios de Castilla La Mancha

Las bibliotecas penitenciarias son espacios de libertad

A petición de la Consejería de Cultura, concretamente desde la Dirección General de Bibliotecas, Archivos y el Libro se nos encargó un trabajo muy especial: participar de un proyecto, cuyo objetivo era impulsar las bibliotecas y la animación a la lectura en los centros penitenciarios de Castilla La Mancha, a través de un protocolo de colaboración

con la Dirección General de Instituciones Penitenciarias del Ministerio de Interior y la propia Junta de Comunidades de Castilla La Mancha...

Asumimos el trabajo con ilusión y ganas, pues el objetivo principal coincidía con nuestro propósito como empresa de dinamización de bibliotecas.

Emprendimos en primer lugar la elaboración de seis informes sobre el estado actual de las bibliotecas penitenciarias a nivel general, prestando especial interés en las carencias y necesidades del fondo bibliográfico.



Nuestro equipo de trabajo es multidisciplinar y algunas de nosotras tenemos muchos años de experiencia en bibliotecas públicas, pero las bibliotecas de prisiones nos eran ajenas, así que nos dispusimos a investigar sobre trabajos similares y el resultado de nuestras indagaciones fue la constatación de la escasez de documentos que aportaran luz al tema, y aún menos sobre experiencias similares.

Ya en las primeras visitas para realizar los distintos informes de los centros de Castilla La Mancha, nuestra impresión, tras las visitas a las seis bibliotecas, fue en general bastante negativa, pues nos encontramos con bibliotecas anquilosadas en el tiempo, como sin vida. Eso nos hizo tomar conciencia del problema.

Evidencian la escasa importancia que se le ha dado a lo largo del tiempo la falta de partidas presupuestarias para la actualización del fondo, novedades y desideratas, por no hablar de la falta de personal cualificado y la falta de asignación económica para los internos que desarrollan su trabajo en las bibliotecas.

Exceptuando intervenciones concretas a lo largo de su historia, su abandono es palpable, aunque se aprecia en la actualidad una gran preocupación y esfuerzo por parte de todas las entidades y organismos superiores para su desarrollo.

Pero, aún así, siendo tan negativa nuestra primera toma de contacto con las mismas, descubrimos que, como casi siempre, existen personas que luchan por ellas. En muchos casos los profesionales responsables hacen lo indecible para lograr sacar adelante pequeños avances que mejoren las instalaciones o los fondos.

Sobre el uso de los fondos bibliográficos, los datos estadísticos nos muestran que en general es reducido, exceptuando obras concretas y carecen, salvo excepciones, de material multimedia.

Las obras de referencia y materias no son consultadas ni renovadas. El uso de estos materiales por los educadores es prácticamente nulo.

Carecen de actividades de difusión y dinamización de las bibliotecas, y las escasas actividades de animación a la lectura son realizadas en general por los funcionarios de forma voluntaria, sin coordinación con los encargados de bibliotecas.

Para la elaboración de los distintos informes técnicos se tuvo en cuenta el estudio *Un acercamiento a las bibliotecas de los centros penitenciarios*, de Sandra García Pérez, y para la recogida de datos el modelo del *Cuestionario para el análisis inicial de la biblioteca escolar*, elaborado por José Antonio Camacho, además de entrevistas personales con los encargados de las distintas bibliotecas penitenciarias, así como muchos de sus ordenanzas colaboradores.

Los resultados fueron entregados en noviembre de 2006 en la Consejería de Cultura.

Una segunda tarea fue la realización de un curso de ayudantes de biblioteca para internos y otro para funcionarios encargados de las bibliotecas.

El curso estaba destinado a los internos que desarrollan trabajos en las bibliotecas de cada uno de los seis centros penitenciarios, a lo cuales denominan ordenanzas de biblioteca. La organización del curso supuso un gran esfuerzo por parte de todos, la DGIP con los traslados de los internos al centro de Herrera de la Mancha, donde se realizaría el curso, el centro de Herrera de la Mancha que acogía los internos temporalmente y en especial para los internos que venían en conducción (traslados de su centro a otro), sin olvidar a los funcionarios encargados de las bibliotecas de los seis centros penitenciarios.

El curso *Bibliotecas penitenciarias: espacios de libertad*, estaba planteado en dos bloques, uno de nociones en biblioteconomía y otro en actividades de animación a la lectura y escritura, así como dinamización de la biblioteca.

Nuestra idea era encontrar a gente con conocimientos bibliotecarios mínimos, pero resultó que, en su mayoría, no los tenían; el nivel era muy variopinto, así que adaptamos el curso para remarcar y enseñar los conceptos y contenidos más básicos e imprescindibles: conocimientos sobre organización de las bibliotecas, elaboración de tejuelos, colocación por la CDU, terminología específica, etcétera. Y dedicamos gran parte del curso a la animación a la lectura y dinamización de la biblioteca, realizando numerosos ejemplos y prácticas de las que disfrutamos mucho.

El segundo curso para funcionarios fue muy breve, los contenidos pasaron a un segundo plano, comprimiéndolos para poder dedicar un tiempo a la reflexión y elaboración de una estrategia de desarrollo y dina-

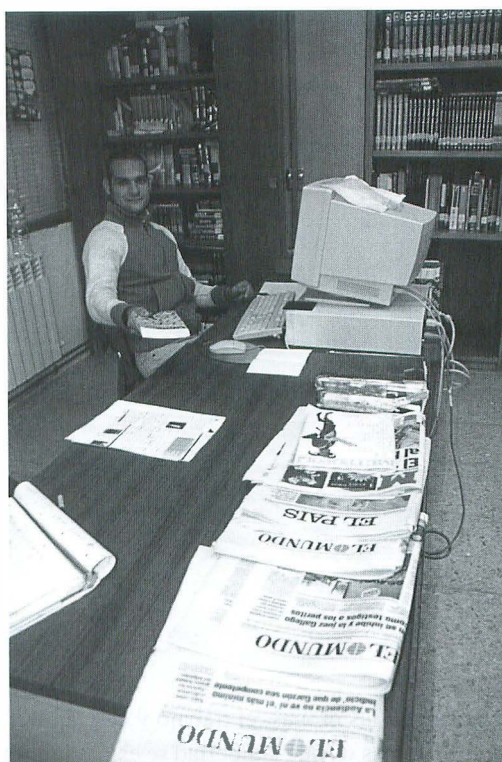
mización de las bibliotecas. Se logro elaborar un plan de trabajo para cada biblioteca con las necesidades urgentes, que se resumían en la realización de un expurgo y realización de inventarios o recuentos, así como completar la catalogación de los fondos en el programa de gestión Gbwing 32.

Actualmente estamos realizando una segunda visita de seguimiento en centros para comprobar que los lotes de libros solicitados y adquiridos por la Consejería de Cultura de la JCCM, han llegado a los centros y se están mecanizando, así como para ayudar a canalizar los pasos propuestos para mejorar las bibliotecas.

Entre las propuestas que recomendamos para dinamizar las bibliotecas, están la creación de comisiones de biblioteca y fomento de la lectura en todos los centros y nombrar un coordinador entre los bibliotecarios funcionarios para el proyecto. Para ellos y para los internos sería aconsejable un programa estable, formación técnica, de animación a la lectura y dinamización, que si bien es importante para los funcionarios que desarrollan su labor en ellas, mucho mayor es para los internos, ordenanzas de bibliotecas, los cuales realizan una gran labor de apoyo al bibliotecario y, a su vez, son mediadores culturales entre el resto de los internos.

Otras necesidades básicas pendientes para lograr más lectores y usuarios de biblioteca sería la incorporación de personal técnico bibliotecario o estudiar las formulas de colaboración y asistencia bibliotecaria eficaces. La ampliación de horario y servicios bibliotecarios, lograr crear o ampliar espacios de lectura, adquisición de equipos informáticos para la gestión en sala, adquisición o renovación de mobiliario adecuado para los bibliotecarios e internos, y algo muy importante: conseguir disponer de asignación presupuestaria mínima para desideratas y renovación del fondo.

En definitiva, en nuestro equipo de trabajo hemos concluido después de reflexionar sobre los datos y la experiencia personal con los implicados en las bibliotecas de los centros penitenciarios de la JCCM, que obviamen-



mente existen problemas importantes, pero, a pesar de todas las carencias, que podrían ser subsanadas con partidas presupuestarias especiales, también hemos visto algo muy importante: un personal funcionario e interno con ganas de hacer aún mejor su trabajo. Sólo hace falta que el gran interés y esfuerzo desarrollado en los últimos tiempos hacia ellas, tenga continuidad en el futuro.

Somos conscientes de lo problemático que suponen cualquier mínimo cambio dentro de un centro, pero si las bibliotecas de los centros penitenciarios conservan el apoyo de las instituciones y el personal involucrado en ellas, junto a la imaginación y ganas que nos han mostrado las personas involucradas en las bibliotecas, las bibliotecas recobrarán vida.

Cor: la puesta en marcha de este proyecto, en el que estamos participando, se han logrado sembrar unas semillas, semillas de cultura, esperanza, libertad... Que con cuidados, llegarán a formar un gran bosque. ☑

Raquel Melero Díaz
Volvoreta Dinamización de Bibliotecas
